

# ***MODERNIDAD, GLOBALIZACIÓN Y POLÍTICA: ALGUNAS CONSIDERACIONES CON RESPECTO AL IMPACTO DE INTERNET EN LAS RELACIONES ENTRE ESTADO Y SOCIEDAD***

*Rafael de la Garza Talavera*

## **Resumen**

El ensayo pretende establecer algunos parámetros para la discusión acerca del papel de las nuevas tecnologías de información y su impacto en la política. El control del Estado sobre los medios de información ha disminuido. Al acercarnos al problema surgen una serie de cuestiones que hacen dudar de la posible existencia de la relación entre información y democracia. En todo caso, lo importante es empezar a considerar Internet, con todas sus limitaciones, como un factor más en la arena política nacional e internacional.

## **Abstract**

The essay establishes certain parameters for a controversy regarding the role of new information technologies and their impact on politics. The government's control over the media has dwindled. When approaching this problem a series of questions regarding the possible relation between information and democracy arise. In any case, the main point is to start considering Internet, with all its limitations, as an additional factor in the national and international political arena.

La revolución de la informática, enmarcada en el proceso de modernización acelerada que vive el mundo en la actualidad, y su impacto en las

sociedades contemporáneas, no puede ser ignorado. Más bien debe ser analizado con cuidado para poder ofrecer algunas perspectivas a corto y mediano plazo que enriquezcan el análisis social. Este impacto ha motivado incluso la revisión de algunos conceptos claves de la ciencia política, pero sobre todo ha modificado un sector clave en el quehacer político: el acceso a la información y el seguimiento de las políticas públicas y los políticos que las sustentan.

En este sentido, las relaciones entre los Estados nacionales y las sociedades deben ser analizadas a la luz del surgimiento de las nuevas tecnologías de la información. Nos interesa mostrar aquí cómo la política ha comenzado a modificar algunos de sus supuestos básicos, aunque el énfasis estará dirigido a discutir el impacto de Internet en las relaciones entre Estado y sociedad. Si bien podemos afirmar que dicho impacto está aún por verse, existen algunos elementos de análisis que nos pueden ayudar a vislumbrar sus resultados en el corto y mediano plazo.

Por tanto, para realizar nuestro objetivo revisaremos las propuestas de Giddens con respecto a los elementos que distinguen a la modernidad. Ello nos dará la pauta para definir el contexto en el que se insertan los cambios tecnológicos y su naturaleza. Posteriormente abordaremos algunas cuestiones referentes al fenómeno de la globalización y su influencia en algunos conceptos teóricos de la política como soberanía y democracia. De este modo arribaremos a la discusión central del trabajo: el impacto de las nuevas tecnologías de la información —en específico de Internet— en las relaciones entre el Estado y sociedad. Para ello revisaremos las propuestas de algunos autores como Negroponte, Bimber y Nielsen, entre otros, con respecto a los nuevos escenarios surgidos como consecuencia de la utilización de Internet en el quehacer político y sus posibles consecuencias.

Cabe mencionar que estos autores se limitan a estudiar a la sociedad norteamericana; asimismo, es evidente que aún falta camino por recorrer para que se pueda considerar a Internet como un medio masivo. Sin embargo, a pesar de tales limitaciones, las conclusiones pueden ser excelentes puntos de referencia para imaginar escenarios en nuestro país. Las tendencias de crecimiento de Internet sugieren algo similar a lo que

---

sucedió con la televisión en los años cincuenta y sesenta: su masificación parece ser cuestión de tiempo.

Al revisar la bibliografía de nuestro tema, es clara la ausencia, casi total, de trabajos realizados en nuestro país y un interés creciente de los académicos estadounidenses, que si bien no agota la cuestión, al menos ofrece puntos de partida para su discusión. Por lo tanto, el presente ensayo tiene como finalidad contribuir al análisis de un fenómeno relativamente nuevo que parece que llegó para quedarse. Seguramente en el futuro los científicos sociales deberán dedicar mayor atención a este tema y a la formulación de nuevos conceptos que incluyan nuevas relaciones políticas y sociales.

### **Algunas consideraciones relativas a la modernidad**

En su libro *Las consecuencias de la modernidad*,<sup>1</sup> Anthony Giddens ofrece algunas propuestas que nos ayudarán a esclarecer los elementos que definen a la modernidad. A continuación señalaremos los aspectos más relevantes.

El autor afirma que para comprender a la modernidad es necesario distinguir la llamada interpretación discontinuista del desarrollo social moderno. Esta interpretación se enfrenta directamente con la idea del evolucionismo social, según el cual la historia se desarrolla de manera lineal y ordenada. La discontinuidad surge entonces como una forma de abandonar al evolucionismo y rechazar la idea de que el devenir humano responde a principios unificadores que la organizan y la transforman.

Ahora bien, la modernidad es un fenómeno que tiene aspectos positivos y negativos.

El desarrollo de las instituciones sociales modernas y su expansión mundial han creado oportunidades enormemente mayores para que los seres

---

<sup>1</sup> A. Giddens, *Las consecuencias de la modernidad*, Madrid, Alianza, 1994.

humanos disfruten de una existencia más segura y recompensada que cualquier tipo de sistema premoderno. Pero la modernidad tiene también un lado sombrío que se ha puesto de manifiesto en el presente siglo.<sup>2</sup>

Ese lado sombrío está dado por la posibilidad de la aniquilación de la raza humana en cuestión de horas, gracias al desarrollo de armas atómicas de gran poder destructivo. El siglo XX fue testigo del surgimiento del totalitarismo, fenómeno inédito en la historia de la humanidad y que ejemplifica claramente la discontinuidad de la historia.

Para comprender mejor a la modernidad, Giddens recurre a la comparación entre las sociedades premodernas y las modernas, estableciendo diferencias fundamentales que nos permiten comprender mejor su especificidad: la separación del tiempo y el espacio, el mecanismo de desancaje y la reflexibilidad del conocimiento.

Una diferencia central es el manejo del tiempo y el espacio. Las sociedades premodernas siempre relacionaron estos parámetros (tiempo y espacio) de manera directa. En cambio, las sociedades modernas descansan en una separación clara.

En las sociedades premodernas casi siempre coinciden el espacio y el lugar, puesto que las dimensiones espaciales de la vida social... están dominadas por la "presencia" —por actividades localizadas. El advenimiento de la modernidad paulatinamente separa el espacio del lugar al fomentar las relaciones entre los "ausentes" localizados a distancia de cualquier interacción cara-a-cara.<sup>3</sup>

Dicho de otro modo, los acontecimientos locales son influenciados por acontecimientos que se desarrollan fuera del marco local, y que por tanto son invisibles para los miembros de una comunidad local.

La dinámica de las sociedades modernas reside precisamente en la separación del tiempo y el espacio por tres razones, según Giddens: por-

<sup>2</sup> A. Giddens, *op. cit.*, p. 20.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 30.

que provocan el fenómeno de desanclaje; porque crea las condiciones para la organización racionalizada, y porque "...la historicidad radical que va asociada a la modernidad, depende de 'modos de inserción' dentro del tiempo y el espacio inalcanzables para las civilizaciones anteriores".<sup>4</sup>

Por *desanclaje* el autor inglés entiende la separación o el "despegar" las relaciones sociales del contexto en el que se desarrollan para ser reestructurados en intervalos espacio-temporales no definidos. Al respecto hace una distinción de dos tipos de desanclaje: la creación de "señales simbólicas" y el establecimiento de "sistemas expertos". Estos mecanismos descansan en el concepto de "fiabilidad". Tanto uno como otro deben contar con la creencia de los individuos en su eficiencia. En el caso del dinero (señal simbólica) como en el de los sistemas expertos, se parte de la idea de que son reconocidos por todos y que se desempeñan de manera regular aunque no son infalibles. Los sistemas expertos son definidos por Giddens como "...sistemas de logros técnicos o de experiencia profesional que organizan grandes áreas del entorno material y social en el que vivimos."<sup>5</sup>

Tanto las señales simbólicas como los sistemas expertos tienen en común, como ya lo mencionamos, que separan las relaciones sociales de su contexto. Esta idea es muy importante para el desarrollo posterior de este trabajo, por lo que es necesario no perderlo de vista.

Respecto a la apropiación reflexiva del conocimiento, Giddens establece que la reflexión sobre las prácticas sociales "...son examinadas constantemente y reformadas a la luz de nueva información sobre estas mismas prácticas, que de esta manera alteran su carácter constituyente."<sup>6</sup> A diferencia de las sociedades premodernas —que miran básicamente al pasado, a la tradición— la modernidad obliga a replantear constantemente la historia de cara al futuro, modificando el rumbo de acuerdo a las reflexiones y sus consecuencias del pasado y el presente.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 31.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 37.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 46.

Por último, el autor inglés define a la modernidad como globalizadora, es decir, como un fenómeno mundial, no local y aislado y que tiene un impacto en todas las regiones del globo.

La mundialización se refiere principalmente a ese proceso de alargamiento en lo concerniente a los métodos de conexión entre diferentes contextos sociales o regiones que se convierten en una red a lo largo de toda la superficie de la tierra.<sup>7</sup>

Las relaciones sociales son de este modo intensificadas, sin importar distancias o culturas, enlazando lugares muy distantes entre sí. Los hechos sociales trascienden las fronteras e influyen en zonas y sociedades alejadas del contexto en el que se originaron.

Hasta aquí hemos rescatado algunos puntos de la disertación de Giddens con respecto a la modernidad y los factores que la distinguen. Nuestra intención no es revisar completamente la obra a la que nos hemos referido sino subrayar los elementos más importantes para nuestro tema. Es en el contexto teórico que acabamos de describir en el que se insertarán los comentarios respecto a Internet, pero antes quisiéramos abordar el tema de la globalización y su impacto en la teoría política.

### **Globalización y teoría política**

En la discusión que nos ocupa es importante revisar desde otra perspectiva lo que Giddens llama mundialización. En efecto, el concepto globalización y su relación con la teoría política nos puede ayudar a tener una mejor visión. Nos parece interesante señalar los puntos de acuerdo con algunos autores que abordan el problema así como lo que queda por hacer al respecto.<sup>8</sup>

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 46.

<sup>8</sup> Gina Zabludovsky, *Sociología y política, el debate clásico y contemporáneo*, México, Porrúa/UNAM, 1995.

El problema principal de las reflexiones acerca de la globalización y la política parte del hecho de que, en general, la reflexión teórica del quehacer político está limitado a los factores internos de cada Estado-Nación. Frente al fenómeno de la globalización, argumentan que es necesario introducir nuevas fronteras en el análisis político que permitan comprender las consecuencias y el impacto en conceptos claves como soberanía, autonomía, democracia, territorialidad, sociedad y movimientos sociales.

Los diferentes autores aquí analizados coinciden en su rechazo a la tradicional separación entre la política doméstica y la internacional y proponen en su lugar un concepto de “política global” o “internacionalización de la política” que permita rebasar los estrechos límites de las concepciones anteriores.<sup>9</sup>

La teoría política sufre así los embates de nuevas realidades a las que buscará explicar con nuevos conceptos y teorías. Las sociedades y los Estados nacionales empiezan a relacionarse de maneras inéditas. Es una consecuencia lógica de lo que Giddens distingue como desanclaje. En el plano político, las consecuencias de la modernidad se expresan al plantear la necesidad de una internacionalización de la política y que ésta sea recogida en las propuestas teóricas de los politólogos.

Sin embargo, los esfuerzos están en su fase inicial y por mucho el tema no está cubierto. A manera de conclusión, Gina Zabłudovsky señala algunos puntos de vital importancia para el análisis político y social:

1. Las sociedades y su relación con el fenómeno de la globalización. No todas las naciones tienen la misma participación en el mercado mundial y por lo tanto algunos están más expuestos a la globalización que otros.
2. Las características “novedosas” de la globalización y su periodi-

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 120.

zación histórica. Una de las críticas más serias a las propuestas anteriores tiene que ver con el periodo histórico al que pertenece el fenómeno de la globalización. Algunos autores sugieren que dicho fenómeno tiene más de cuatro siglos de antigüedad y que está relacionado con el arranque de la modernidad.

3. La relación entre los nacionalismos y la globalización. Esta puede ser una contradicción aparente, ya que el avance de las comunicaciones ha tendido a reforzar las identidades.

4. Los nuevos movimientos sociales y su generalización mundial.<sup>10</sup>

Nos permitimos agregar a lo anterior la necesidad de incluir en las discusiones sobre teoría política, el papel de las nuevas tecnologías de la información, en específico Internet, y su impacto en el quehacer político nacional e internacional.

### **Internet y política**

La discusión relativa a las consecuencias políticas que acarrea el uso de Internet apenas comienza. Las preguntas más comunes tienen que ver con el fortalecimiento de la democracia y la participación política; también con la pérdida de control de la información por parte de los Estados-Nación y la posibilidad de una estrecha vigilancia —por parte del electorado— de sus representantes.

En pocas palabras, las preguntas más comunes son: ¿Impulsará Internet la participación de los ciudadanos en la política? ¿Habrá más posibilidades de que la democracia se fortalezca en Estados que no gozan de ella? ¿La comunicación entre gobernantes y gobernados será más estrecha y fluída? Todas ellas giran en torno a la información, a su disponibilidad y sus consecuencias. Para unos no hay duda del efecto positivo; para otros es simplemente un medio más.

<sup>10</sup> *Ibid.*, pp. 121-123.

Veamos primero algunas ideas de Negroponte, del impacto que la tecnología digital tiene y tendrá en nuestras sociedades.

Un punto de partida es la masificación relativa que el uso de la computadora ha tenido en los últimos veinte años.

La computación ya no sólo tiene que ver con computadoras, tiene que ver con la vida. La gigantesca computadora central... prácticamente ha sido reemplazada a nivel universal por la computadora personal... los medios masivos serán redefinidos por sistemas para la transmisión y recepción de información y entretenimientos personalizados.<sup>11</sup>

A estas alturas es imposible no reconocer la invasión de la tecnología digital en nuestra vida cotidiana. Operaciones bancarias, consulta de información, comunicación inalámbrica, son sólo algunas de las actividades que obedecen a la tecnología digital y que consideramos normales.

Las posibilidades son enormes y muchas veces difíciles de imaginar. Sin embargo, muchas de ellas son una realidad y nada parece indicar que no seguirán desarrollándose en el futuro. La tecnología digital llegó para quedarse y su impacto, según Negroponte, tiene consecuencias políticas y sociales determinantes.

A medida que nos interconectemos, muchos de los valores de una nación-Estado dejarán lugar a los valores de las comunidades electrónicas que serán, a la vez, más grandes y más pequeñas. Socialmente nos relacionaremos en forma de comunidades digitales, en las que el espacio físico será irrelevante y el tiempo desempeñará un papel diferente.<sup>12</sup>

Desde nuestra perspectiva, la transformación de los valores sociales debido a la creación de comunidades digitales nos resulta lejana pero no imposible. Cada vez es más frecuente la comunicación por correo electrónico, chats, foros virtuales, *icq* y redes especializadas. Incluso se

<sup>11</sup> N. Negroponte, *Ser digital*, México, Océano, 1996, p. 26.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 27.

prevee en el corto plazo la transferencia de datos, imagen y sonido, de manera eficaz y simultánea.

Por otro lado, llama la atención la irrelevancia del espacio y el nuevo papel del tiempo. Gracias a la tecnología digital estamos en posición de llevar al límite la relatividad de lo local y lo temporal. Al percibirlos de manera diferente, disociarlos cotidianamente, la realidad cobra una "nueva realidad" que impondrá sus condiciones.

Ya en lo concerniente a la política, es de todos conocida la máxima de que una nación fuerte descansa en una comunicación eficiente y fluida. Baste como ejemplo la fuerza del régimen porfirista gracias al ferrocarril y el telégrafo. Las rebeliones eran fácilmente controladas a lo largo y ancho del país gracias a la rapidez en el traslado de tropa y la comunicación instantánea. Además, el férreo control de la información publicada en medios impresos no dejaba mucho margen para que el gobierno fuera criticado y se formara una corriente de opinión adversa al régimen.

Sin embargo, las cosas no parecen ser tan fáciles en la actualidad. El control de los Estados respecto a la información que entra y sale de su territorio parece difícil de alcanzar.

Internet lesiona a los regímenes antidemocráticos debilitando lo significativo de los espacios físicos, la base de la soberanía tradicional de un grupo de personas... las transmisiones electrónicas no cruzan límites geográficos pues ignoran la existencia de los límites territoriales... precisamente es esta facilidad de transmitir ideas por fronteras nacionales lo que golpea al corazón o el poder del gobierno nacional.<sup>13</sup>

No por lo anterior los Estados se van a cruzar de brazos. De hecho,

<sup>13</sup> J. Nielsen, "Cyberspace: doom or the undemocratic Nation-State", en *Harvard Political Review*, spring of 1999, p. 1 (<http://hcs.harvard.edu/hpr/>). "The Internet undermines undemocratic regimes by weakening the significance of physical locations, the basis of traditional sovereignty over a group of people... electronic transmissions do not cross geographical boundaries they ignore the existence of the boundaries altogether... it is precisely this facility in passing ideas across national borders that strikes at the heart or national government's power."

hay varios niveles de control. Sólo un especialista puede evadir los candados y comunicarse al exterior. Las posibilidades no están al alcance de la mayoría. Las acciones que puede ejecutar el Estado para impedir que se filtre la información pueden ser:

1. No estar conectados a la red mundial y por lo tanto que el servicio de Internet no exista para nadie. Esta opción desaparecerá cuando el servicio de Internet sea análogo al telefónico.

2. Diseñar una red altamente jerarquizada, en la cual se controlan estrechamente las rutas internacionales mientras que la comunicación interna es más fluida. Pero con la proliferación de la comunicación inalámbrica esta opción no tiene mucho futuro, aunque funciona en la actualidad.

3. Controlar la fabricación, importación y distribución de *modems* y tarjetas de red, aunque siempre será posible adquirirlas gracias al contrabando.

4. La opción más radical es, sin duda, el programa-filtro (*filtering software*) que funciona de manera similar a los programas diseñados para evitar que los niños accedan a sitio web con material pornográfico o violento. Los Estados podrían utilizar los filtros para evitar que los usuarios puedan acceder a países o zonas geográficas completas. Esta opción puede ser burlada aunque con la coordinación del emisor y receptor.

Aparentemente, las posibilidades de bloquear completamente la comunicación son pocas. Internet parece ser un medio incontrolable y que puede jugar un papel relevante en el debilitamiento de regímenes autoritarios. El caso de la radio serbia que fue destruida por Milosevic y que pudo reanudar sus transmisiones por Internet ilustra claramente el punto. Por su parte, la oposición china puede hacer llegar textos a sus conciudadanos sin ser localizados. Lo primero que hacen es enviarlo a Estados Unidos codificado para posteriormente —desde una dirección de correo electrónico anónima— enviarlo de regreso a China.<sup>14</sup>

<sup>14</sup>J. Nielsen, *op. cit.*, p. 2.

Si bien se muestra optimista respecto a las posibilidades democratizadoras de Internet, Nielsen nos advierte que el único obstáculo importante a salvar es la masificación de Internet. Una vez masificado, las oportunidades para la democratización global serán cuestión de tiempo.

Otra perspectiva interesante es la que relaciona a Internet con la participación política. Al respecto, Michael Hauben observa la posibilidad de que las nuevas tecnologías de la información impulsen de manera importante la participación de los ciudadanos en la política y que, sobre todo, el ciudadano pueda conocer mejor la actuación de sus representantes.<sup>15</sup>

Coincide con James Mill, el filósofo escocés, respecto a que la participación directa es la forma perfecta de democracia, pero que ante la imposibilidad de llevarla a cabo, sólo la vigilancia efectiva, el intercambio de ideas y su crítica, así como la libertad de prensa, podrán mantenerla. Para Hauben, el sueño de Mill puede ser cumplido gracias a Internet.

La computadora personal hace posible para la mayoría de las personas generar y recibir información desde su propia casa. Las redes internacionales de cómputo que existen, permiten a las personas sostener debates con otros, buscar datos en bancos especializados y anunciar una opinión o crítica para ser vista por el mundo entero.<sup>16</sup>

Ante la facilidad para recibir y enviar información desde la casa y que ésta pueda llegar en segundos a cualquier parte del mundo es sólo una parte de la cuestión. La otra es que, según Hauben, no es necesario estar a la hora en que se efectúa una asamblea o una sesión sino que podrá seguir los debates en un horario cómodo y de acuerdo a sus activi-

<sup>15</sup> M. Hauben y Ronda Hauben, *Netizens: On the History and Impact of Usenet and the internet* (www.columbia.edu).

<sup>16</sup> *Ibid.*, cap. 18, p. 2. *The personal computer makes it affordable for most people to have an information access en broadcast stationing their very own home. The international computer networks that exist make it possible for people to have debates with others, to search for data in various data banks, and allow people to post an opinion or criticism for the whole world to see.*

dades, así como recibir y enviar opiniones y críticas. La participación se verá fortalecida y crecerá al ritmo de crecimiento del acceso a Internet.

La participación política irá más allá de las votaciones e implicará un crecimiento en el debate de ideas, parte fundamental en el quehacer de la política, que enriquece y sensibiliza a los participantes.

Votar involucra los pensamientos aislados de un individuo frente a un problema, para posteriormente materializar tales pensamientos en un voto privado. En una sociedad donde las personas viven juntas, es importante comunicarse entre sí acerca de su situación particular para comprender mejor al mundo desde una perspectiva más amplia.<sup>17</sup>

No todos los autores son tan optimistas y no necesariamente reconocen una relación positiva entre Internet y política. Si bien los espacios tradicionales de intercambio de ideas (el agora, la plaza pública, el *town hall*, la cafetería y el bar) han casi desaparecido frente a la televisión y la radio que en lugar de reunirlos los aísla. Las diferencias con Internet son distintas pero importantes para comprender y matizar el optimismo digital.

La esfera pública en la civilización occidental...

Era un lugar donde las personas podrían hablar como iguales... el argumento racional prevalecía y la meta era alcanzar el consenso ...cualquiera podría argumentar con cualquiera y la asamblea actuaba como juez... esta definición no se acerca mucho a la descripción del mundo en línea... el argumento racional raramente prevalece y lograr el consenso es visto como imposible por la mayoría. Estos son síntomas de las diferencias fundamentales en la definición de identidades desde la esfera pública y desde la Red.<sup>18</sup>

<sup>17</sup> *Ibid.*, cap. 14, p. 2. *Voting involves the isolated thoughts of an individual on an issue, and then his or her acting on those thoughts in a private vote. In society where people live together, it is important for people to communicate with each other about their situations to best understand the world from the broadest possible point of view.*

<sup>18</sup> M. Poster., *The net as a public sphere?* ([www.uci.edu](http://www.uci.edu)). "... was a place people could talk as equals... rational argument prevailed, and the goal was consensus..."

No es lo mismo dialogar cara a cara, en presencia física, que por medio de un correo o foro virtual. La presencia física produce confianza en la identidad del individuo. En cambio, la interacción digital puede ser falseada. Hoy puedo ser un *hippie* de 50 años y mañana una adolescente de 15. Nadie lo sabrá porque no me está mirando a la cara. Por si fuera poco, la discusión en Internet rara vez llega al consenso; por el contrario, la diversidad de opiniones se magnifica. "Disentir en la Red no conduce al consenso: crea la profusión de puntos de vista diferentes. Sin la presencia física, el carisma y el estado de individuo no tienen fuerza."<sup>19</sup>

A pesar de lo anterior, Poster reconoce que Internet ha descentralizado el diálogo, lo cual abre posibilidades para la creación de nuevos bloques de poder. Lo que en el fondo le preocupa es que se vea a Internet como una nueva esfera pública. El reto radica, más bien, en comprender e identificar en el futuro lo diferente que podría ser la política en un mundo digital.

Una visión similar pero un poco más elaborada es la de Bruce Bimber, quien afirma que el desarrollo de Internet ha provocado la discusión de cuando menos dos puntos concernientes con la política: que la revolución en las comunicaciones socavará la influencia de grupos organizados y élites políticas y que causará una reestructuración de la naturaleza de la comunidad y las bases sobre las que descansa el orden social.<sup>20</sup>

El autor estadounidense propone poner a prueba tales afirmaciones y distinguir sus posibilidades reales. La primera premisa, que llama populista, está fundada en la idea de que:

---

*anyone could argue with anyone else, and the colleted assebly acted as judge... this definition doesn't come close to describe the online world... rational argument rarely prevails, and achieving consensus is widely seen as impossible. These are symptoms of the fundamentally different ways identity is defined in the public sphere an on the Net.*

<sup>19</sup> M. Poster, *ibid.* "Dissent on the Net does not lead to consensus: It creates the profusion of different views. Without embodied co presence, the charisma and the status of individual have no force."

<sup>20</sup> B. Bimber, "The Internet and Political Transformation: Populism, Community, and Accelereted Pluralism", en *Polity*, vol. XXXI, no. 1, Fall, 1998, pp. 133-160.

---

...a mayor capacidad de los ciudadanos de comunicarse directamente con el gobierno, será más probable que se comprometan en política; y entre más comprometidos están, su influencia como individuos será mayor...<sup>21</sup>

La relación entre información y participación es positiva y por lo tanto evitará que los grupos y élites políticas jueguen el papel de intermediarios, con todo lo que esto significa para la representación política. Sin embargo, reconoce que lo importante para impulsar la participación no tiene que ver directamente con la disponibilidad de la información, sino en la capacidad y la motivación de los individuos. De hecho, estos dos elementos muchas veces tienen más que ver con la existencia de poca información y mensajes que apelan a las emociones. Más que estar informados, los ciudadanos son impulsados a la participación por cuestiones emocionales que apelan a sus sentimientos y no a la razón.

La discusión tiene varias aristas pero sobre todo apunta a relativizar el impacto del volumen de información y la participación, así como reconocer la necesidad de contar con personas dedicadas de tiempo completo a la política.

El control político del gobierno... requiere un estrato activo de corredores de conocimiento y movilizadores... La tesis de responsabilidad de Snider es quizá la demanda más fuerte de cómo la Red puede alterar la política sin provocar cambios cualitativos de gran escala: la mayor información puede aumentar la sensibilidad de gobierno hacia lo público, pero sin un cambio dramático en el compromiso y la participación del ciudadano o el debilitamiento de la influencia de los mediadores políticos a las élites.<sup>22</sup>

<sup>21</sup> *Ibid.*, p. 3. ...the greater the capacity of citizens to communicate directly with goverment, the more likely they are to be engaged in politics, and the more engaged they are, the greater their direct influence as individuals.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 5. Public control of government... requires an active stratum of knowledge brokers and mobilizers... Snider's accountability thesis is perhaps the strongest claim for how the Net can alter politics without bringing about large-scale qualitative change: greater information may increase the responsiveness of government to the public, but without a dramatic change in citizen engagement and participation or a whitening of the influence of political intermediaries an elites.

El entusiasmo de los optimistas respecto a las comunidades, está relacionado con una supuesta explosión en la creación y fortalecimiento, debido principalmente al fin de las fronteras y la relativa facilidad para comunicarse y relacionarse con personas —sin importar tiempo ni espacio— que compartan una serie de valores y demandas. La superación de las barreras geográficas será el factor principal para asistir a una nueva era para las comunidades.

Las críticas a tal postura tienen en común el argumento de que las comunidades no son solamente lugares para compartir valores sino espacios de encuentro e interacción cara a cara. El factor calidad tiene preeminencia por el de cantidad en la comunicación. Bimber propone una distinción entre comunidad gruesa (*thick community*) y comunidad delgada (*thin community*). La diferencia estriba en que, en la primera, la participación está motivada por la búsqueda de objetivos comunes, mientras que en la delgada, los esfuerzos se dirigen a la consecución de objetivos individuales.

Es esta diferencia en la relación de lo privado con lo público, el individuo con la colectividad, que distingue estas formas de comunidad. En la comunidad gruesa, lo personal depende de lo público; mientras que en la comunidad delgada el interés público es dependiente de la convergencia de intereses personales.<sup>23</sup>

La pregunta entonces es: ¿a qué tipo de comunidad favorece Internet? Para el autor resulta difícil contestarla, ya que no existe evidencia empírica suficiente como para responder de una manera adecuada. De todos modos, le parece que la formación de comunidades gruesas tiene menos oportunidades que las delgadas por cuatro razones:

---

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 7. *It is this difference in relationship of the private to the public, the individual with the collective, that distinguishes these forms of community. In thick community, the personal is dependent upon the public, while in the thin community the public interest is dependent upon the convergence of personal interests. Traditionally, both... require proximity...*

1. Considera que la presencia física es la única que promueve la confianza para compartir valores y normas a diferencia del anonimato que crea desconfianza.

2. La comunidad gruesa se alimenta de relaciones estables y la expectativa de poder apoyarse en otros.

3. También se alimenta de presión social, que se expresa comúnmente en la fuerza normativa intangible del contacto cara-a-cara.

4. La experiencia previa con respecto al teléfono, radio y televisión que abrieron nuevas fronteras para la comunicación no parecen haber tenido mucho éxito para crear comunidades gruesas, al menos de manera dramática.

Con lo anterior no se pretende descalificar a Internet, sino manejar algunas limitaciones visibles hoy. Es evidente que las comunidades delgadas se han visto ampliamente beneficiadas con el uso de Internet, pero las comunidades que aquí nos interesan son las que pueden presionar en temas de la política que van más allá del simple interés personal.

La conclusión de Bimber es que Internet tendrá un efecto más evidente en lo que distingue como Pluralismo Acelerado (*Accelerated Pluralism*).

Yo no preveo un final a la muy pluralista y fragmentada naturaleza de la política, una disminución en la intensa competición política entre los grupos, o la emergencia de un bien común que una al público, como una mayoría consensual o una nación de comunidades intensificadas. En cambio, anticipo una aceleración de cambios en el pluralismo que ha estado sucediendo durante algún tiempo. Específicamente, espero un desplazamiento hacia un sistema más rápido de surgimiento de grupos con temas cambiantes, con menos estabilidad y menos dependencia en estructuras institucionales privadas y públicas.<sup>24</sup>

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 10. *I do not forecast an end to the highly pluralistic and fragmented nature of the polity, a decrease in intense political competition among groups, or the emergence of a common good that binds the public together, as either a consensual majority or a nation or intensified communities. Instead, I anticipate an acceleration of*

La propuesta anterior se basa en dos premisas: la primera responde al problema de los grupos y élites políticas. No parece que la participación aumente de manera importante como para impedir la actuación de políticos de tiempo completo. Los ciudadanos no dedicarán más tiempo del que dedican en la actualidad, ni se interesarán por temas que no les afectan directamente en su cotidianeidad. La psicología o la sociología de la participación política no se verá alterada significativamente por un incremento de los ciudadanos para comunicarse entre sí. La segunda tiene que ver con la movilización, ya que Internet facilitará su organización en grupos tradicionalmente separados de las instituciones públicas y privadas.

Este proceso podría describirse en términos de la democratización de las élites, en donde movilizarse y organizarse sea más accesible a los nuevos organizadores políticos y activistas que no necesariamente tienen conexiones financieras o institucionales. El pluralismo puede asumir cada vez más un carácter fragmentado o inestable, por medio de la organización rápida de temas públicos para la tarea de *lobbying*, seguido de su disolución.<sup>25</sup>

Si bien Bimber no se muestra muy optimista del futuro que nos espera, no puede dejar de reconocer que el uso de Internet tendrá efectos importantes en el comportamiento político de los ciudadanos. La descentralización tendrá efectos que le quitará fuerza a los medios tradicionales e impulsará el fortalecimiento de medios independientes y autónomos. Al mismo tiempo obligará al Estado a facilitar el acceso de su informa-

---

*changes in pluralism that have underway for some time. Specifically, I expect a shift toward a system of more rapidly changing issue groups, with less stability and less dependence on private and public institutional structures.*

<sup>25</sup> *Ibid.*, p. 11. *This process might be described in terms of the democratization of groups elites, as mobilizing and organizing become more accesible to new political organizers and activists who do not necessarily have financial or institutional connections. Pluralism may increasingly take on a fragmented and unstable character, through the rapid organization of issue publics for the duration of a lobbying effort, followed by their dissolution.*

ción, la cual tradicionalmente fue de uso exclusivo de especialistas. Por otro lado, las campañas políticas podrán hacer más transparentes las donaciones y apoyos financieros, que podrán ser consultados en línea.

## Conclusiones

El medio no es el mensaje; el contenido también cuenta. Los cambios no serán mecánicos y fabulosos. Más allá de la necesidad de que se masifique el uso de Internet, es necesario entonces estudiar con mayor detalle los cambios que se están materializando, sin echar a volar las campanas del optimismo exagerado. Queda mucho por hacer.

Al revisar las ideas generadas por el tema queda la impresión de que no contamos con el material conceptual como para realizar estudios y análisis detallados. Creemos que esto se debe a que el desarrollo de Internet y su impacto social están aún por verse. La masificación de su manejo deberá ser la condición necesaria para abordar el problema. Será entonces cuando contemos con la información empírica necesaria para explicar las influencias y cambios en la sociedad. Sin embargo, no por ello debemos ignorar el problema. En la medida en que los estudios sobre el tema se generalicen podremos avanzar y no vernos rebasados por la realidad.

Temas como las campañas políticas, la comunicación entre el Estado y la sociedad, la participación política, la movilización, la creación de nuevos grupos y comunidades políticas y el voto electrónico son sólo la punta del *iceberg*.

Por último, quisiéramos subrayar que la relación entre la modernidad e Internet nos parece clara, sobre todo en lo relativo a la separación del tiempo y el espacio. El fenómeno del desanclaje se verá fortalecido y se impondrá regularmente en todo el planeta. La pregunta que queda pendiente es: ¿favorecerá Internet la flexibilidad del conocimiento o la sepultará bajo montañas de datos irrelevantes y efímeros? El reto de nuestras sociedades frente a este problema es enorme.